

DANIEL CASSANY NOS CUENTA SU EXPERIENCIA EN ESPAÑA

Formación de Maestros en Escritura

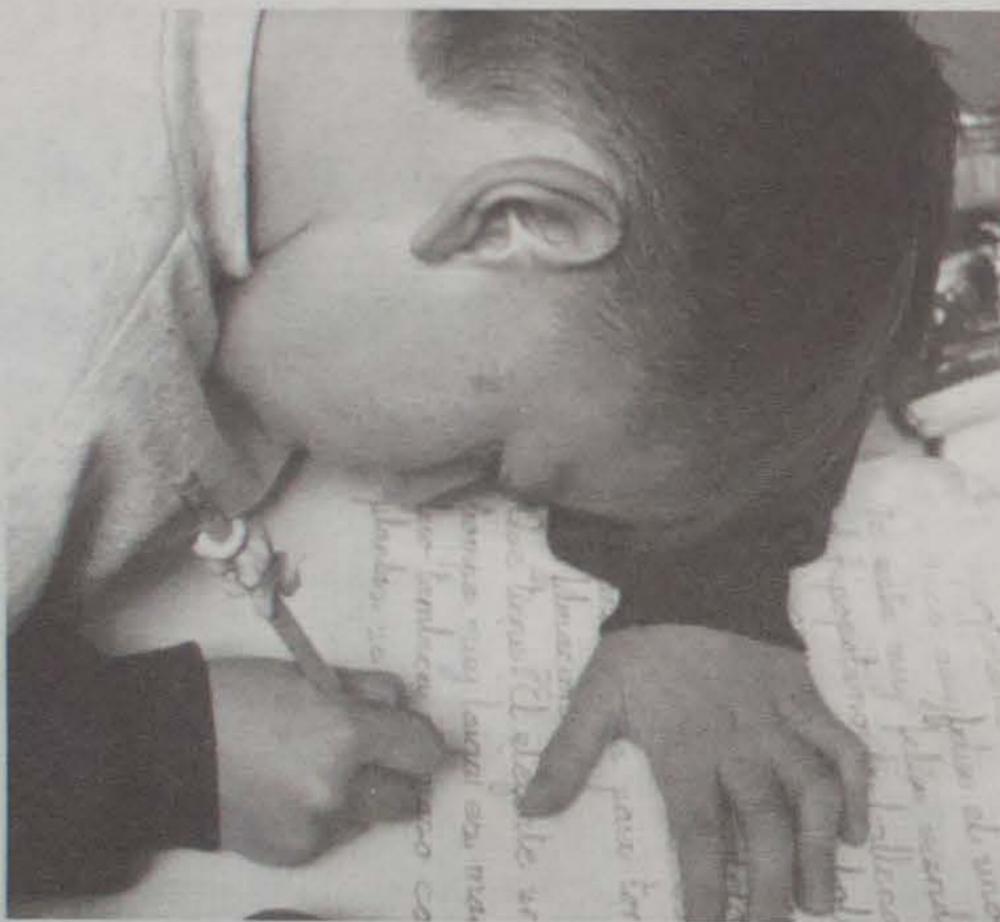
Por Ana Cristina Camillo

Comunicadora Social-periodista
Correo electrónico: acamillo@redpueda.co

Formar a los docentes y que los docentes nos formemos es una forma de enriquecer nuestro trabajo, de encontrarle sentido a lo que hacemos, en poder ser mejores profesores y personas para ser más felices. Así lo afirma el conocido escritor español, Daniel Cassany al ser entrevistado por Aula Urbana, en relación con el trabajo de formación de maestros en escritura, que él ha venido desarrollando en España desde hace varios años.

Cassany¹ es Licenciado en Filología Catalana de la Universidad de Barcelona, Doctor en Ciencias de la Educación, en Didáctica de la Lengua de la misma universidad. Entre 1983 y 1986 asistió a un curso de Formador de Formadores en Didáctica de la Lengua, impartido por la Generalitat de Catalunya. Profesor de doctorado en Didáctica de la Lengua y la Literatura en varias universidades españolas y de América Latina, Italia y Japón. Entre sus publicaciones están más de 30 artículos sobre comunicación escrita, redacción y enseñanza de lenguas en revistas españolas, argentinas y japonesas. Sus libros más destacados son: *Describir el escribir, Cómo se aprende a escribir*, Paidós 1988; *Reparar la escritura, Didáctica de la corrección de lo escrito*, Graó 1993; *La cocina de la escritura*, Anagrama 1995; y *Enseñar lengua*, Graó 1994. Participó en 1999 en la XII Feria Internacional del libro en Corferias, en el marco del Cuarto Congreso Colombiano y 5º Latinoamericano de Lectura y Escritura-Formación de Docentes.

“Enseñar a escribir es una tarea compleja, porque se requiere trabajar con alumnos que no siempre están interesados en aprender a leer y a escribir, que no siempre ven las ventajas y las utilidades que tiene esta actividad. Pero cuando existe el interés de los docentes y se establecen puentes entre la práctica y la teoría, resulta mucho más fácil, mejorar la enseñanza de la producción textual.”



IDEP: ¿Cuál es la experiencia como maestro universitario en la formación de docentes en España en el área de la escritura?

Trabajé durante 5 años con el gobierno autónomo de la región de Cataluña en el nororiente de España, en Barcelona, haciendo formación de profesorado de lengua. Mi trabajo consistía en asesorar a los docentes para mejorar sus clases, e

informarlos en todo tipo de materias relacionadas con la enseñanza de la lengua I y II. También trabajé 5 años en la formación de los maestros de todo tipo, de varias materias, y a raíz de la publicación de mis libros he dado charlas, cursos en América Latina, Europa, Japón; también he trabajado en África. He escrito materiales didácticos, currículos, libros de didáctica y

libros de texto. Al principio, mi ámbito de trabajo era el lenguaje, pero desde hace 10 años me he dedicado a la escritura y la producción textual.

IDEP: ¿Cuál es su metodología para que los maestros aprendan a escribir?

Enseñar a escribir es una tarea compleja porque se requiere trabajar con alumnos que no siempre están interesados en aprender a leer y a escribir, que no siempre ven las ventajas y las utilidades que tiene esta actividad. Cuando existe interés de los docentes y se establecen puentes entre la práctica y la teoría, resulta más fácil mejorar la enseñanza de la producción textual.

Creo que no tenemos que resignarnos a recibir las fórmulas que ya conocemos y hacer cada año lo mismo, con cada grupo de alumnos que es diferente, repetir los mismos ejercicios, los mismos apuntes, esto aburre a todo el mundo. En cambio entrar en un proceso de experimentación, de formación, de investigación en el aula, es una forma de trabajar más interesante, más motivadora para los alumnos y docentes.

IDEP: ¿Qué problemas ha encontrado en los maestros para el desarrollo de la escritura?

En primer lugar, la formación inicial que recibieron la mayor parte de los docentes que están ahora ejerciendo, fue la formación que había hace 10, 20 y 30 años. Formación en psicología, lingüística y pedagogía que había en aquel momento y que es muy diferente a lo que tenemos hoy. Gracias al progreso y al avance, sabemos más acerca de lo que es aprender a escribir.

ENTREVISTA

Uno de los problemas básicos de los docentes es que no escriben, no son grandes lectores y escritores. Entonces es difícil, desde ese punto de vista, que ellos puedan enseñar algo que no dominan. La mejor forma de enseñar a los docentes para que puedan enseñar a escribir, es que mejoren su escritura y en algunos casos, pasen de la enseñanza mecanicista, conductista, gramaticalista, que nos enseñaron a escribir para corresponder determinadas letras a unos sonidos de acuerdo con unas reglas. Escribir es algo muy complejo, una actividad profunda. Uno de los aspectos es la correspondencia de los sonidos de grafías, pero hay otros, como son la elaboración del pensamiento, de los significados, de la búsqueda de tesis, la penetración de argumentos alrededor de una tesis y la construcción de un significado.

IDEP: Usted planteó en su conferencia la importancia de guardar los borradores de los escritos. ¿Por qué?

Escribir no es sólo el producto final de todo un proceso. Escribir es una actividad que no tiene fin, en la que se van produciendo textos, borradores, se va pensando, hablando de la manera de escribir y leyendo lo que se está escribiendo.

Prestar atención sólo a la versión final y última en una actividad de composición, es algo muy pobre. Es como quedarse sólo en los detalles de una comida. Por ejemplo, prestar sólo atención a la presentación final del plato, cuando todos sabemos que para conseguir un buen plato es muy importante ir al mercado y seleccionar el mejor pescado, lavarlo bien, sacarle todas las espinas, saberlo cocinar en el horno, es importante elegir las papas adecuadas, y así nos damos cuenta que todo requiere mucho detalle.

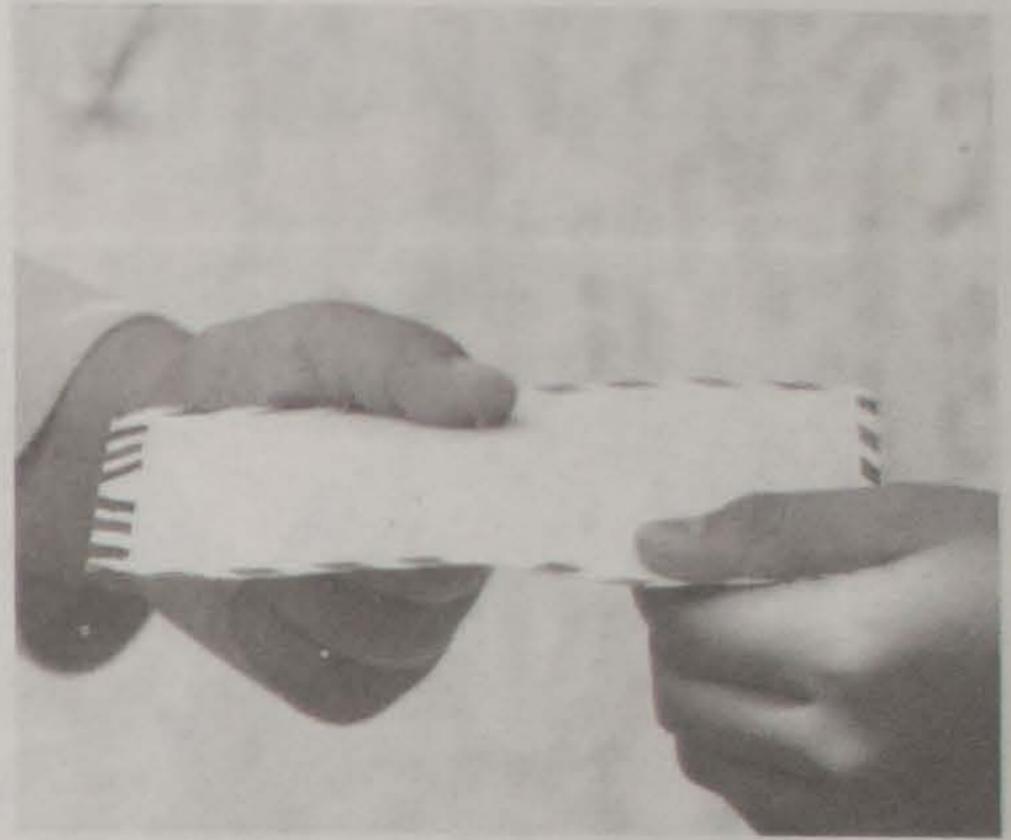
Dedicar atención a los borradores es sólo una forma de ampliar el interés que la escuela puede dedicar a la escritura más allá del producto final. También significa entender la escritura como la pintura. Entender

que una pintura o una escultura tienen bocetos, borradores, dibujos que el artista ensaya, eso significa adoptar una perspectiva más global, una visión más realista.

IDEP: ¿Si un maestro durante su vida no ha tenido el hábito de la escritura, es posible que motive a sus estudiantes para hacerlo?

No creo que sea posible que un docente con dificultades en la escritura pueda motivar a sus alumnos a escribir. Es mejor que lo hagan los que saben. Pero si en el aula se construye una atmósfera, un ambiente de cooperación, de ayuda, en donde se trabaja, se hacen textos, se verifican, se realizan y se construyen; pues los alumnos van a aprender a escribir y el docente va a mejorar su escritura. Se trata de que todos, docentes y alumnos escribamos. Y a partir de aquí mejorar las habilidades. Todos los textos que tenemos no los ha escrito una sola persona, sino que es la cooperación de muchas personas que han puesto las ideas y los han diseñado. Lo más corriente del uso de la escritura es la cooperación de varias personas.

La mejor forma de aprender a escribir es escribirse entre amigos, que los compañeros nos ayuden en la escritura; no estoy diciendo que tengan que escribir siempre los textos a cuatro o a seis manos, sino que escribir es una actividad compleja, en la que uno tiene que buscar ideas, ordenarlas, redactarlas, organizar las palabras que hayan surgido; y cada una de estas operaciones se hace en grupo. Por ejemplo, en un salón de clase se pueden hacer grupos de seis alumnos, buscar ideas sobre un tema; por parejas agrupar estas ideas, luego cada uno puede hacer



un primer borrador de un texto, pueden intercambiarse los textos y añadir ideas, es decir, el texto final puede estar firmado por una sola persona, pero el trabajo se ha realizado en grupo.

IDEP: Usted ha escrito varios libros sobre temáticas alusivas a la escritura. ¿Cuáles le recomienda a los maestros?

Les recomiendo *Cómo reparar la escritura*. Es un texto que aborda la enseñanza de una mejor escritura, cómo corregir textos y plantear las clases. Otra publicación es *La Cocina de la Escritura*, ésta no se dirige sólo a docentes sino a todas las personas que tengan que escribir, porque el tema es escribir mejor, no sólo del cómo enseñar a

escribir a otras personas, sino que podamos mejorar la expresión escrita.

IDEP: El Magazín Aula Urbana es un medio de difusión de experiencias pedagógicas en el Aula. ¿Qué sugere-

ncias tiene para los maestros que aún no socializan estas experiencias?

Mi recomendación es que se animen a escribir. Hay muchos maestros con experiencias muy interesantes en el aula, que mueren allí y eso genera que no puedan aprovechar esas experiencias, y que el docente que no es muy reconocido en la sociedad actual, no pueda obtener satisfacción y reconocimiento de las actividades que realiza en el aula.

Escribir lo que hacemos en el aula para contarlo a otro, es una forma de sentirnos mejor, más satisfechos con nosotros mismos, es una forma de comunicarle a otras personas lo que hacemos y de cooperarnos para que socialmente nos entendamos.

Nota: Las Memorias del Cuarto Congreso Colombiano y 5º. Latinoamericano de Lectura y Escritura-Formación de Docentes las pueden obtener en Fundalectura, tel: 3201511.-correo electrónico: fundalec@impsat.net.co

¹ Ver Memorias del Cuarto Congreso Colombiano y 5º. Latinoamericano de lectura y escritura, tema: La Formación de Docentes, Fundalectura, Santa Fe de Bogotá, septiembre 1999, p. 119.